

# ORT: ENTRE LA P.O.D. Y EL FRENTE POPULAR

N. Nerva.



El programa electoral de ORT —pág. 41— resume así el fracaso de la POD: porque "nuestro partido no era aún lo suficientemente influyente".

Durante todos estos meses, ORT ha sido la más ardiente defensora de la reunificación de la POD como alternativa a todos los problemas de los trabajadores y el pueblo. En la "semana negra" de los atentados fascistas en Madrid, su única consigna era ¡que se reúna la POD!. Ante las Elecciones, la única unidad posible, volvía a ser ¡la POD!. Pero el fracaso de este organismo no es debido a la "debilidad" de ORT, sino a la función política que tenía y al papel que jugaban en su interior los partidos obreros mayoritarios: paralizar y controlar la actividad de los trabajadores en función de sus pactos con la burguesía. Cuando para esto no hizo falta POD alguna y fué suficiente la "Comisión negociadora", ORT y los demás partidos de extrema izquierda presentes, perdieron su silla en las negociaciones interclasis-tas.

## "El único partido que..."

Fracasada la POD, ORT se lanza a la gran carrera de su autoproclamación: "ORT es el único partido que..., la única alternativa de...". Carrera que culmina en el llamamiento autónomo de ORT a la Huelga General Política para la primera semana de mayo. Como era lógico, la huelga fue desconocida para los trabajadores.

Y a pesar de ello, ORT continuará la batalla auto-proclamación ante las elecciones. Ciertamente, con argumentos curiosos: "o la POD va unida o vamos por nuestra cuenta". La negativa a sumarse a la FDI del PTE estriba en que ésta deja de lado temas como República, autodeterminación... ("Lucha

Popular" 64. Artículo de F. Macarrón), o sea los mismos temas que dejaba de lado la POD.

Digamos de acuerdo a esta conclusión implícita de ORT sobre la POD. Pero no parece que esta organización haya sacado esa conclusión de su propio argumento. Pues entre la POD y la auto-proclamación, tanto para las luchas como para las elecciones, existe otra alternativa: la unidad de las fuerzas obreras, al margen de toda alianza y pacto con la burguesía.

## ¿Quién tendrá el poder?

Nuestro programa "desmontaría el poder económico de la oligarquía financiera y terrateniente y colocaría a España en su transición al socialismo" (Prog. pág. 18). En voluntad de sus autores nos encontramos, pues, ante un programa anticapitalista; que, además "establece las líneas para una inmediata acción de Gobierno".

¿Dos preguntas: cuál será la naturaleza de clase de ese Gobierno?; ¿cuál su relación con las masas?

Respuesta a la primera: la República Democrática cuyo modelo es el Frente Popular. Pero la II República no fue un régimen de "transición al socialismo, sino de defensa del capitalismo en condiciones de ascenso de la lucha social. Ella, y el Frente Popular, su negativa a depurar el Ejército, a incautar a los capitalistas, a disolver a los fascistas, a armar a los trabajadores, ella, repetimos, abrió las puertas al golpe fascista. Se puede y debe defender la consigna República frente a los intentos de imponernos un Estado fuerte asentado en la Monarquía. Por que la República es el régimen burgués más democrático. Pero no es un Gobierno burgués o de colaboración entre burgueses y partidos obreros quien abrirá las puertas al socialismo. Sino

un Gobierno obrero apoyado en la fuerza de la movilización y organización de las masas.

Y esto enlaza con la segunda pregunta. Porque la famosa República Democrática garantiza el paso al socialismo gracias a que ORT con su programa está en el gobierno, y comienza a aplicar leyes constitucionales que abren al pueblo ese camino. Seamos serios. No es posible aplicar un programa económico "anti-capitalista" si se apoya en cambios y reformas legislativas de la constitución. ¿Cuántos Chiles hacen falta para demostrarlo?. Para eso es preciso comenzar a atacar directamente al Estado que sigue siendo capitalista. Y esto sólo es posible desarrollando al máximo los órganos de poder obrero y popular (consejos, soviets o como se llamen). La Asamblea Popular capaz de llevar adelante estas tareas no es la que tiene "el respaldo ganado en una elección" burguesas (Prog. pág. 15), sino la surgida de los comités de empresa y barrio, de los sindicatos, de los movimiento de mujer, de juventud, de los comités de soldados.

Por eso, el programa de ORT es capaz de intentar casar contradicciones del tamaño de defender la creación de milicias populares, con la reorganización del dispositivo de defensa del Ejército y la formación de un Ejército regular sobre la base de voluntarios.

## ¿Y ante las elecciones?

Porque ahora lo importante no es el programa de gobierno que ORT promete para cuando esté en el poder, sino las tareas que propone a los trabajadores. Pero la consecuencia lógica de su programa gubernamental es el electoralismo: "si quieres esto o lo otro... la solución es que votes a ORT". Y no es eso lo que debería hacer un partido obrero, sino hacer que el movimiento desconfíe de estas elecciones, que confíe sólo en sus fuerzas en el "sí quieres ésta lucha y organizate unitariamente por ello".

Y, además un programa electoral profundamente recortado del gran programa de gobierno: desaparición de la consigna de Elecciones Libres y Constituyentes, relegación a segundo plano o abandono de disoluciones y depuraciones, francamente reaccionario respecto a las reivindicaciones sociales de sectores marginados (mujer, homosexuales, etc).

## EL PTE Y LA UNIDAD

Desde hace mucho tiempo, todos preveíamos que el gobierno Suárez iba a poner todos los obstáculos posibles a la participación en las elecciones de la "extrema izquierda": los hechos han confirmado sobradamente esta previsión. En estas circunstancias el PTE ideó un truco inteligente para superar los obstáculos gubernamentales: constituir una coalición electoral con grupos "fantasma", el Frente Democrático de Izquierdas. Hasta aquí, sólo habría razones para felicitar al PTE, por haber encontrado una fórmula eficaz y cómoda de burlar las reaccionarias disposiciones del gobierno.

Pero una cosa es burlar al gobierno y otra burlarse de todo el país, que es lo que parece estar intentando el PTE. Veamos.

Según el PTE, el FDI es "la única alternativa unitaria" y "la única garantía del triunfo". Como prueba de lo uno y de lo otro, el FDI exhibe su programa y una larguísima serie de organizaciones que lo apoyan. La lista de organizaciones es verdaderamente deslumbrante: nadie en el Estado español puede exhibir tan grandes adhesiones. Mejor dicho, sí existe alguien que puede competir ventajosamente con el FDI: el FRAP. Y la referencia no es gratuita.

Efectivamente, el PTE desarrolla desde hace un par de años una política cuyo precedente más claro es el FRAP: esta política consiste en construir pseudo-organizaciones de masas en cada sector de intervención, darles un nombre lo más "democrático" posible, controlarlas férreamente, y burocráticamente, por medio de militantes disfrazados de "independientes", y ponerlas al servicio incondicional de la política del "partido-guía". Esta política ultrasectaria da resultados desastrosos a medio plazo, como el propio PTE ha comprobado con la "Asociación Democrática de la Juventud", como empieza a comprobar con la "Asociación Democrática de la Mujer", y como comprobará no tardando mucho con la Confederación de Sindicatos Unitario. Demostrar el carácter "unitario del FDI por el número de organizaciones adhe-

ridas es un cuento en el que no cree ni el propio PTE.

Más serio, y más grave, es el programa del F.D.I. Porque en este programa, que según el PTE "reúne las demandas más candentes de los pueblos de España", no existe ni la menor referencia al desmantelamiento del franquismo, ni a la necesidad de luchar por unas Elecciones Constituyentes Libres, ni al derecho a la autodeterminación; sólo existen unas vaguísimas referencias a las medidas económicas y sociales necesarias para hacer frente al "pacto social"; y existe alguna consigna tan descaradamente oportunista, como la siguiente: "Reforma democrática del Ejército, cuyos fines han de ser la defensa de la democracia conquistada y la soberanía de la Patria". Sin duda, el PTE ha pretendido hacer un programa según el modelo tradicional de los "programas mínimos de la oposición democrática": a saber, un programa es tanto más "unitario", cuanto más recortado. De este modo el PTE ha conseguido escribir un programa que no se diferencia en nada importante del de la democracia cristiana, pongamos por caso; es decir, un programa que no tiene nada que ver con los intereses de los trabajadores.

Por ello, no deja de ser coherente que el PTE niegue estar "a la izquierda del PCE", se defina a sí mismo como "un partido de gobierno, dispuesto a gobernar cuando las condiciones estén maduras" (y como el índice de madurez lo suministre el programa del FDI, podemos tener al PTE gobernando el 16 de Junio) y defina el carácter político del FDI como "demócrata consecuente".

¿Adónde va el PTE? Desde su absurdo llamamiento a la Huelga General para el día del referéndum, pasando por su "apoyo crítico" a Suárez durante la semana negra, hasta llegar a su orientación, tan derechista como sectaria, ante las Elecciones, el PTE va a la deriva, tras la sombra de Coordinación Democrática. Porque el FDI, no es más que eso: la sombra el fantasma, la versión "en farsa" de Coordinación Democrática.

M. Romero.

## VOTO OBRERO

En las circunscripciones electorales donde el Frente por la Unidad de los Trabajadores (FUT) no presenta ninguna candidatura, la LCR llama a los trabajadores a votar por los partidos y coaliciones obreras. Lo mismo vale para las candidaturas al Senado.

Esto no significa que olvidemos nuestras divergencias con los programas de todas estas candidaturas obreras, ni que los trabajadores deban confiar en ellas. Pero a pesar de nuestras críticas, forman parte del movimiento obrero, se apoyan en él, y votar por ellos es por tanto un voto de clase, mediante el cual el proletariado debe expresar su voluntad de combatir a su enemigo de clase: la burguesía.

Este llamamiento no compromete a las organizaciones que, junto a LCR, forman parte, del FUT.

## OTRA AGRESION FASCISTA

La noche del pasado día 25, varios fascistas se dedicaban a arrancar carteles anunciadores de un mitin de Tierno Galván, pegados en la calle Barcas de Valencia. Tres camaradas nuestros que pasaban por allí, intentaron impedirlo. Resultado: los compañeros Bueno y Pérez hvbieron de ser hospitalizados.

A raíz de este incidente, la dirección valenciana del Partido Socialista Popular hizo público el siguiente comunicado:

Queridos compañeros: hemos tenido noticia del bravo comportamiento de militantes de la L.C.R. en defensa de nuestra propaganda.

En nombre de todo el P.S.P. del País Valenciá, expreso la más profunda gratitud a vuestra organización y muy en especial a los camaradas que fueron cobardemente agredidos.

Recibid compañeros, nuestros sentimientos de solidaridad en el camino de un constante reforzamiento de los muchos lazos que nos unen.

Fraternales abrazos socialistas

Vicente Aguilera Cerní

(Presidente del PSP del País Valenciá).